



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, 6 dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.
Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8	Un año.....	15	Año.....	2

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 céntos.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018

AÑO XIX.

Madrid. — Lunes 27 de Junio de 1892.

NÚM. 964.

Cuadro estadístico de la 10.^a corrida de abono, celebrada ayer Domingo 26 de Junio de 1892. PRESIDENCIA DE D. JUAN RINCÓN.

NOMBRE DE LOS TOROS	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA	PICADORES	Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.	BANDERILLEROS	PARES					ESPADAS	PASES DE MULETA													
								fritos.		fuego.		Saltas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Pecho.	Redondos.	Amagos.	Estocadas.	Pinchazos.	Avisos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: minutos.
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.																
1.º Señorito.	D. Vicente Martínez — Morada.	Quilín. Agujetas. Postigo.	3 3 1	» » »	» 2 1	» 1 1	Molina. Antolín.	1 1	1 »	» »	» »	2 2	Lagartijo.	»	18	10	»	»	»	1	2	»	»	1	»	»	13
2.º Cedacero.	Idem.	Molina. Quilín. Agujetas.	4 1 1	» 1 »	1 2 1	1 »	Bejarano. Zayas.	2 1	» »	» »	» »	1 1	Torerito.	»	11	13	»	»	»	»	1	»	»	»	»	»	7
3.º Peinao.	Idem.	Beao. Fuentes.	5 1	» »	2 »	1 1	Garroche. Zayas.	2 »	» 1	» »	» »	4 »	Jarana.	1	10	25	2	»	»	»	1	1	»	1	»	»	7
4.º Golondrino.	Idem.	Fuentes. Beao.	3 4	» »	1 1	» »	Manene. Ostión.	» 1	2 1	» »	» »	6 1	Lagartijo.	»	11	5	2	»	»	»	1	1	»	»	»	»	8
5.º Dorado.	Idem.	Molina. Postigo.	3 4	» »	1 »	1 »	Zayas. Bejarano.	2 1	» »	» »	» »	2 1	Torerito.	»	16	5	»	»	»	»	1	»	»	1	2	»	8
6.º Raposo.	Idem.	Postigo. Molina. Fuentes.	3 2 1	» » »	3 1 »	1 »	Zayas. N.	1 1	1 1	» »	» »	» »	Jarana.	»	13	9	»	»	»	»	1	1	»	»	»	»	9
TOTALES...			39	1	16	8		12	7	»	»	20		1	79	67	4	»	»	1	7	3	»	3	2	»	52

EL TOREO.

PLAZA DE TOROS DE MADRID

10.^a Corrida de abono celebrada ayer
26 de Junio de 1892.

Aunque la empresa no decía nada en el cartel anunciando la corrida de ayer, la enfermedad de la pezúña debe continuar haciendo estragos en las vacadas de Andalucía, y por esta causa sin duda, dispuso seis toros de D. Vicente Martínez, vecino de Colmenar Viejo.

No disgustó á los aficionados se lidiara ganado de la tierra, pues conviene recordar que á las puertas de la corte existen algunas ganaderías bravas que en muchas ocasiones han dado srs toros excelentes resultados.

Pero ni aun el deseo que algunos pudieran tener de ver toros de Colmenar, llevó gran masa de público á la plaza; al contrario, la concurrencia fué tan escasa ó más que en los días anteriores, á pesar de que en ella tomaba parte Rafael Molina.

Cuando el presidente, que lo era D. Juan Rincón, hizo la señal para que el programa tuviera cumplimiento, unas 4.000 almas ocupaban las localidades.

La soledad no podía ser más espantosa y el resultado de taquillas abrumador para la empresa.

A la hora anunciada, cinco de la tarde, y ante tan escasa concurrencia como ya dejamos dicho, aparecieron las cuadrillas precedidas de los matadores Lagartijo, Torerito y Jarana.

En el personal de las cuadrillas notamos algunas variaciones, que ni por cortesía se hicieron conocer al público, según está prevenido.

Cuando todo el personal ligero había cambiado de percal y los caballeros montados se hallaban colocados en los sitios designados, el presidente hizo de nuevo la señal para que el Buñolero descorriera el cerrojo del primer calabozo, donde se encontraba prisionero un bicho denominado *Señorito*, que, como todos los demás encerrados, pertenecía á la antigua vacada de D. Vicente Martínez.

Como presencia tenía bastante, y su uniforme muy bien cortado, era berrendo en castaño, adornando su mollera una bien colocada y abundante cuerna.

Su salida del chiquero fué haciendo concebir esperanzas de que se portaría como bueno en la pelea, pero pronto dió á conocer que su voluntad era escasa, y su poder el de un carnero.

Metido en faena tomó tres puyazos de Quilín, que ni siquiera fué desmontado; tres de Agujetas, rodando en dos y perdiendo un caballo, y uno de Postigo, que funcionaba en esta tanda de entra y sal, cayendo en una ocasión y abandonando el potro.

Estos siete puyazos los tomó por compromiso, porque la gente hizo por el ganado todo lo imaginable.

Tan manso como hizo el primer tercio se mostró en el segundo, con el aditamento de llevar la cabeza por el suelo.

Pasando algunas fatigas, Juan Molina salió en falso dos veces para clavar un par bueno cuarteando; cuando el bicho no le veía, y después, en su turno, medio al sesgo, delantero.

Antolín, que turnaba con Juan, también se pasó dos veces en falso para meter un par cuarteando, delantero y desigual.

No hay para qué decir que el tercio resultó aburrido en extremo.

El bicho hizo la faena como si tuviera tapada la ventana izquierda; pero de esto hay que conformarse con el parte de perfecta sanidad que daban los veterinarios.

Mientras Antolín y Juan funcionaban, Lagartijo se había provisto de las herramientas necesarias, y en cuanto los tíos del pescante dieron al viento el suspiro, se presentó ante el palco presidencial á pronunciar el discurso de rúbrica vestía verde y oro.

¡Qué ganas se le pasarían al maestro por brindar solicitando que el Sr. Martínez imitase su conducta, enviando su ganado donde él había destinado el suyo!

Pero en fin, preocupado ó no con esta idea, se aproximó á *Señorito*, y con precauciones muy veladas le abanicó cinco veces con la derecha y tres por alto para endilgar al toro una media estocada superior, á pesar del cuarteo y del paso atrás con que el maestro se adornó en la suerte.

Como el acero no llegó á la parte más sensible, fueron precisos once pases naturales y seis altos para amagar y salir de rositas, y luego clavar una estocada delantera que Ostión, desde el callejón, hizo más penetrante.

Dos derecha y uno alto preparan á *Señorito* para ser descabellado, colocándose el matador de soslayo, aprovechando la querencia de un caballo y por si el animal pretendía revivir.

La faena no resultó muy lucida ni muy ligera, pero el animal estuvo manso durante su lidia.

Un buey no merece mejor muerte.

El segundo bicho encerrado se llamaba *Cedacero*, de pelo berrendo en colorado, capirote, botinero, ojo de perdiz y de cortas y abiertas armas.

Salió con bravura y con deseo, pero le ocurrió lo mismo que á su hermano anterior, que en cuanto probó el palo dijo que á él le habían traído en gafiado.

Molina clava cuatro puyazos por una caída y un caballo para el arrastre.

Quilín marró una vez, pinchó otra, y sufrió dos coladas y dos caídas perdiendo un potro.

Agujetas, que demostraba pocas ganas de trabajar, sólo metió un puyazo, que le costó una costalada.

El toro tenía poder, pero escasísima voluntad. Al tomar el último puyazo, que fué de Molina, Torerito coleó para librar de una caricia al picador en su caída al descubierto.

Como el primer tercio se hacía pesado, se cambió de suerte.

Bejarano adorna á *Cedacero* con un par cuarteando, bueno.

Entra en ejercicio Zayas, y después de salir en falso, mete un par delantero y desigual, también cuarteando.

Y suena la trompeta llamando al Torerito, cuando su hermano pretendía cerrar el tercio con un par cuarteando, que por colocarle en el toro, resultó clavado en el suelo.

¡Lo mismo da!

Durante esta parte del espectáculo Blanquito se presenta en la arena vestido con un flamante traje crema y adornos negros, que por lo raro de la combinación le vale una chifla, viéndose precisado á retirarse al callejón y no salir del burladero en toda la tarde.

Torerito, que vestía igual uniforme que su paisano y maestro, esto es, verde y oro, saluda al alcalde y se presenta ante el *Cedacero* con el acero y trapo rojo.

Con el movimiento de pies de que por lo visto no puede prescindir este matador al pasar de muleta, da seis pases con la derecha y seis altos, y á paso de banderilla mete el estoque en lo alto con dirección bastante sospechosa, que no se hacía muy visible por ser la estocada honda.

Cinco telonazos con la derecha y siete altos ayudan á bien morir al bruto que entrega su cerviz al puntillero.

El tercer número de la fiesta le ocupó *Peinao*, buen tipo de toro por su bonito corte, retinto obscuro, listón, de cuerna abundante y apretada, siendo algo más corta el arma derecha.

Para cortarle los pies, Zayas le recorta en toda regla, resintiéndose desde entonces el animal de la pata izquierda.

Sin gran deseo de entrar en pelea, tomó un puyazo de Juan Fuentes y otro de Beao, para volver la cara dos veces, por lo cual empieza á oler á chamusquina.

Pero luego empieza á tomar querencia á la caballería, y Beao le mete cuatro puyazos más, que le ocasionaron dos descensos.

Los caballos de uno y otro picador quedaron en la arena.

No debieron agradecerle mucho las últimas caricias de los varilargueros, porque después de la última tomó el callejón por el 10.

Había tomado una decisión, y esta, sin duda, era huír.

Garroche se había hecho cargo de los palos, y tras una salida falsa clava un par cuarteando, soberbiamente reunido, pero algo pasado.

Zayas, que sustituye á Blanquito por mor de aquel traje de bailarín, clava un solo palo, y termina el adorno Garroche con un par aprovechando, no sin hacer antes tres salidas de mentirijillas, y una visita por parte del toro al callejón del 1, donde un peón le colocó un palo en el trasero, que pudieron arrancárselo antes de que volviera al anillo.

Jarana saluda al Sr. Rincón, brinda por las excelencias del buey que va á matar, y se va en busca de *Peinao*, que se hallaba entretenido en averiguar por dónde podría escapar en busca de su afilida familia.

Puesto ya frente á frente del bruto le da un pase natural (único en la corrida), seis derecha y cinco altos, y el hombre se prepara á meterse,

cuando Lagartijo, por muy buen acuerdo, metió el capote y le quitó el bicho por no hallarse en suerte.

Tres pases altos y suelta un pinchazo alto á un tiempo, marchando el estoque á las nubes.

Cuatro pases con la derecha, seis altos y dos cambiados, para una estocada honda, con mala pitección, por escupirse del peligro.

Tres altos, y el estoque sale por sí solo.

Nueve pases de la misma clase, para dar fin de la jornada con un descabello.

Llevamos ya media corrida y todavía no ha salido un solo toro que agrade á la concurrencia.

Veremos el cuarto.

Se llama *Golondrino*, pero debió ser por equivocación.

Fuó negro listón y de cuerna corta.

Salió abanto.

Cuando se enteró de que había penetrado en un callejón sin salida, acometió á Fuentes en tres ocasiones, derribándole una.

Beao le pinchó cuatro veces, y rodó en una.

El *Golondrino* fué blando, y al pasar á banderillas se colocó en defensa.

Manene salió tres veces en falso para colocarle medio par á la media vuelta, y después medio par al espacio: dos salidas falsas y otro palito al revolver.

Ostión se dió por satisfecho clavando un par cuarteando, desigual; otro enterito á la mismísima atmósfera, y después medio par delanterísimo, que Juan Molina consiguió arrancar para que no pudiera molestar á su hermano.

Lagartijo vuelve á empuñar el sable y da seis pases con la derecha, cuatro altos y dos cambiados, y abandonando la montera suelta un pinchazo alto á volapié, dando tablas.

Vuelve á la palestra con cinco pases con la derecha y uno alto, y cerca de los tableros del 9 suelta una honda, caída, que hizo muriera el cuarto buey.

Dorado era el nombre del quinto bicho; castaño, salpicado por los cuartos traseros, astiblanco y bizco del arma izquierda.

Molina y Postigo forman la última tanda de picadores, y el primero clava la vara tres veces, cae una y pierde un caballo.

Postigo tiene cuatro encuentros con *Dorado*, y no sufre el menor percance.

El animalito resultó blando y cobarde, volviendo la cara dos veces.

Zayas metió dos buenos pares, el primero cuarteando, y el segundo al sesgo, mediante dos salidas falsas antes de clavar el segundo.

Bejarano, saliendo en falso una vez, dejó un buen par cuarteando, pero sin apretar.

Torerito recupera de nuevo la tizona y el percal, y sin parar ni arrimarse mucho, da diez pases con la derecha y uno alto para soltar un estoconazo perpendicular y algo caído, entrando á cabeza pasada.

Seis pases con la derecha y dos altos, y previos dos intentos de descabello tocando algo en el primero, acertó á la tercera vez.

Raposo fué el último de los seis bichos del señor Martínez.

Dando vueltas á la noria estuvo algún tiempo, hasta que Postigo pudo colocarse á tiro y le soltó el primer disparo haciéndole caer.

Antes de tomar la segunda vara volvió la jeta, para después aceptar otros dos puyazos de Postigo con sus dos caídas y un caballo fuera de combate: otros dos de Molina cayendo en la primera estriado y saliendo el caballo disparado, sin que pudieran sujetarlo los servidores del redondel.

Fuentes también metió el palo en carne una vez, pero no sufrió desaxo alguno.

Sin ser nada notable, fué el toro que hizo mejor pelea en el primer tercio.

Zayas volvió á actuar por cuarta vez en clase de banderillero, y dejó medio par de primeras, y luego uno entero.

Su compañero hizo igual faena, y pasamos al final.

Jarana se avista con *Raposo* en cuanto el clarín hizo la señal, para darle doce pases con la derecha y ocho altos, y se mete á herir dejando un pinchazo alto, entrando bien.

Dos pases derecha y uno alto bastan para preparar al bicho y atizar una estocada á un tiempo, la mejor de la corrida.

El toro se echa y levanta dos veces, para caer al fin hecho una bola sin necesidad de puntilla.

EL TOREO.

APRECIACIÓN.

La corrida presentada por D. Vicente Martínez no podía pedirle nada por su estética, demostrando que en Colmenar Viejo se saben criar toros como en cualquiera otra región de España.

Pero el resultado no ha correspondido á la hermosa lámina de aquellos toros.

No podemos hacer distinguos porque la corrida no ha podido resultar más igual... por lo mansa.

Si el Sr. Martínez conserva algunos hermanos de los bichos lidiados ayer, y cuando sean toreados no demuestran más bravura, debe hacer una monda y buscar nuevos sementales, porque sino el desprestigio de su vacada es inevitable.

Conque á remediarlo, D. Vicente.

De los lidiadores hemos de decir muy poco, porque escaso fué lo que pudieron hacer con toros tan mansos.

Lagartijo.—No hubo motivo para que á un toro que no podía con el rabo le pasase con despegue y mucho menos que hiciera uso de todo el artificio de su tranquillo para clarar la primera media estocada, que resultó superior.

La estocada final pudo ser mejor entrando con más verdad en la suerte, porque, como dejamos dicho, el toro estaba hecho un marmolillo.

Ni para descabellar eran precisas tantas defensas.

Sírvale de disculpa que el toro era un buey tuerto del ojo izquierdo.

El cuarto bicho, segundo que le tocó estoquear, estaba huido y le costó algún trabajo sujetarle para pinchar.

El primer pinchazo fué aceptable.

La estocada resultó caída por escupirse del centro de la suerte.

En la brega, trabajador; dió algunas largas de primer orden y dirigió medianamente, pero procurando mucho por salvar el crédito de la ganadería.

Torerito.—Hizo lo mismo que siempre; torear con mucho movimiento, defecto que por lo visto es incorregible en este matador.

Al estoquear el segundo toro, tomó demasiada distancia, y la estocada tenía marcadísimas tendencias de atravesar por cuarteo demasiado meter el brazo.

En el quinto pasó lo mismo, muy movido, y entró á matar arrimándose, pero á cabeza pasada, motivo bastante para que el estoconazo fuera caído y perpendicular.

De todos modos, no quedó mal, porque los toros tenían escasas condiciones de lidia.

En la brega cumplió bien, y ocupó siempre su puesto.

Jarama.—Quedó á la misma altura que el anterior en el toro tercero, y en el sexto quedó bien, sobre todo al herir, que por su valentía cobró la mejor estocada de la tarde.

Bien en la brega.

De los picadores quedó mejor Molina en los toros que actuó en tanda.

En banderillas, Garroche clavó el mejor par al toro tercero.

Bregando, Juan Molina el mejor.

Los servicios, buenos.

La tarde, canicular.

La entrada, escasa.

La presidencia, bien.

La corrida, en conjunto, puede calificarse de menor cuantía.

PACO MEDIA-LUNA.

Desde Alicante

Invitados por la Sociedad *Especta Club* de Alicante á presenciar las dos corridas preparadas para el 26 y 29 del corriente mes en aquella plaza, hemos enviado uno de nuestros redactores para que, sin reparar en los gastos que estos nos ocasiona, nuestros lectores sean los primeros en tener noticia completa del resultado de aquellas corridas.

POR TELÉGRAFO

Reseña de la corrida celebrada el 26 de Junio de 1892.

Alicante, 26 (10 noche).—A las cuatro y media de esta tarde, hora señalada de antemano para dar comienzo á la primera de estas corridas, ocupa

el sillón presidencial el Sr. Gobernador de la provincia, y pocos instantes después hacen el paseo las cuadrillas, que en este día son las de Carancha, Guerrita y Reverte.

El toro que rompe plaza pertenece á la ganadería de Veragua, se llama *Precioso*, y en su faena con los piqueros se muestra tarlo en la acometida.

Su pelo era berrendo en negro.

Trigo pone un puyazo y no sufre perjuicios.

Pegote hace igual faena con igual resultado.

Charpa mete seis puyazos, cae en dos y pierde una aleluya.

Cámbiase la suerte, y Pulguita mete de primeras medio par, en la misma forma.

Entra Perico Campos y deja otro medio par cuarteando, y cierra el tercio el primero con un par cuarteando.

El bicho estuvo en esta faena quedado en demasía, y pasó hecho un buen á la muerte.

Carancha brinda como es de rigor, y con algún despegue da un pase natural y siete altos, para soltar un pinchazo á volapié.

Da otros cuatro altos é igual número con la derecha y mete una estocada caída, con tendencias.

La faena duró siete minutos. El toro, manso, sin poder hacer lidia de lucimiento.

Alicante, 26 (10,30).—El segundo toro es de Orozco, berrendo en negro, botinero y conocido en la vacada por el nombre de *Gatero*.

Se muestra con los picadores tarlo, y toma de Charpa tres varas por dos caídas y un caballo; de Trigo, dos por una caída, y otra más y otra caída de otro piquero cuyo nombre no podemos describir del telegrama.

Almendo pone par y medio á la media vuelta, y Antonio Guerra cumple con un par á la media vuelta también.

El toro hizo toda la faena en defensa, y los chicos tuvieron que apelar al recurso para meterle los palos.

En el mismo estado encontró Guerrita á *Gatero* cuando después de pedir permiso al presidente se disponía á darle pasaporte. Viste café y oro.

Desde cerca le dió cuatro pases altos y tres cambiados para entrar y dejar una buena estocada á volapié que le valió palmas.

El trabajo del matador duró tres minutos.

Alicante 26 (10,55 n.).—*Regatero* es el nombre del tercero, que pertenece á Veragua, y se muestra bravo y de poder.

Reverte da algunos lances, capote al brazo, escuchando palmas.

Melilla pone cuatro varas por cuatro caídas; Trigo dos, por dos descensos; Parrao uno, por una caída y caballo muerto, y Fuentes dos, por dos caídas y un caballo difunto.

Ostioncito adorna al de Veragua con un par al cuarteo, y medio luego, después de una salida en falso.

Su compañero mete un par cuarteando, después de tres salidas falsas.

Reverte, vestido de color corinto y oro, da un pase natural, uno alto y dos cambiados, y desde cerca atiza una estocada superior á volapié, que le vale una buena ovación y que le sea concedida la oreja.

El toro muy bueno.

El matador empleó dos minutos en su trabajo.

Alicante, 26 (11 n.).—*Rabituerto*, cuarto de la corrida, pertenecía á Orozco y tenía el pelo negro.

Parrao mete dos puyazos, por dos caídas y un caballo fuera de combate, siendo necesario conducirlo á la enfermería á causa de la conmoción cerebral que le ha causado la última caída.

Salguero pincha dos veces y cae en las dos; Fuentes una y cae en ella.

El toro era tarlo, pero tenía poder.

Perico Campos clava medio par cuarteando y luego uno entero, previa una salida falsa, y Pulguita cumple con medio par.

Carancha vuelve á empuñar el sable, y con desconfianza da un pase natural, otro alto, tres derecha y uno cambiado, y mete una estocada corta caída.

Tres pases altos y cuatro cambiados, para un pinchazo caído cuarteando.

Uno derecha y otro pinchazo.

Dos altos y uno derecha, y otro pinchazo saliendo perseguido.

Dos intentos de descabello.

La faena duró diez minutos.

El toro, hecho un marmolillo.

Alicante 26 (11,20).—*Naranjero*, de pelo jabonero, salió en quinto lugar, y pertenecía á Veragua.

Salió pegando de verdad, y los picadores abandonan los caballos por considerarlos inútiles para picar un toro de tanto empuje.

Los picadores, al abandonar los caballos, se meten en la cuadra.

El Gobernador conferencia con Cara y Guerra mientras el toro solo en la plaza.

Ordena la autoridad que los picadores continúen la lidia y éstos persisten en su negativa.

Caen algunas botellas al redondel.

Por fin salen los picadores al redondel llevando cogidas las riendas de los caballos los matadores.

En medio de la bronca, Fuentes pone tres puyazos, por dos caídas y dos caballos; Melilla igual cantidad, con idénticos percances, y Salguero una vara, por caída y caballo.

Se cambia el tercio, y entonces arrecia el tumulto, cayendo al redondel infinitas botellas.

Los banderilleros se retiran, y para calmar el alboroto, Cara y Guerra intentan poner banderillas, pero los botellazos menudean y se retiran sin parear.

Por fin se deciden los peones y Primito mete dos pares cuarteando y Mojino uno entero á la media vuelta.

El toro tan bueno en éste tercio como en el anterior.

Guerra, toreando cerca, da un pase natural, siete altos, dos derecha y tres cambiados, para una estocada algo tendida.

El bicho, huido.

Duración de la faena de muerte, cinco minutos.

Alicante 26 (12 n.).—Para dar fin de la corrida salió *Esparraguero*, de Orozco, berrendo en negro.

Fuentes sufre una colada; Melilla mete tres puyazos sin consecuencias, y Charpa tres, por una caída.

Le clavan los pares de ordenanza los chicos de Reverte, y éste, parando y desde cerca, le da tres pases altos, cinco derecha, seis cambiados y uno de pecho, para una estocada buena á toda ley.

El toro, bueno.

Tres minutos duró la faena de muerte.

RESUMEN.

Los toros, por este orden: tercero, quinto, segundo, sexto, primero y cuarto.

Cara, desgraciado. Le tocaron los dos huesos que hubo en la corrida.

Guerrita y Reverte, bien.

Los picadores, á causa del conflicto del toro quinto, han sido multados en 500 pesetas y llevados á la cárcel.

Los mejores pares los han puesto Antonio Guerra, Rodas, Movano y Currinche.

El calor, sofocante.

Entrada, buena.

La transmisión telegráfica de esta corrida resulta algo confusa, por lo que suplicamos y advertimos á nuestros lectores, que si resultare algún error de bulto, en el número próximo será aclarado.

TOROS EN TOLEDO

Corrida verificada el día 16 de Junio de 1892.

Tanto los que salíamos á las siete y quince de la Estación del Mediodía, como los que partieron á las ocho de las Delicias, llegamos á la imperial ciudad después de las once de la mañana.

No eran muchos los viajeros que uno y otro tren condujeron á Toledo; bien es cierto que no dejó de contribuir á que no fueran más los expedicionarios, el temporal que se había desarrollado en los días anteriores, y especialmente en el de la víspera, que estuvo lloviendo hasta hora muy avanzada de la noche.

Una vez en Toledo, cada cual tomó el rumbo que le pareció oportuno para pasar del mejor modo posible las horas que mediaban hasta la de comenzar la fiesta taurina.

Nosotros, después de presenciar el paso de la procesión por la calle Ancha, donde lucían sus gracias gran número de toledanos, haber comido bien en el Petit-Fornos y tomado café en el Suizo, nos encaminamos á la mezquita, y tomamos puesto en el palco núm. 18.

A las cuatro y media, hora marcada para dar principio al espectáculo taurino, el Alcalde, don Lorenzo Navas, dió las órdenes precisas, y al poco hacía su presentación en el redondel la gente de coleta, capitaneada por Currito, Pepete y Pepe-

Hillo, que lucían trajes color lila, café y turquí respectivamente, con calceles de oro.

En su puesto la gente, se dió libertad al primero de los seis bichos de D. Enrique Salamanca, que aguardaban turno.

Llamábase *Corujo*, y era retinto oscuro, listón, bragado y apretado de defensas.

Con voluntad y poder se llegó tres veces á Manolo, el Gallego, que llevó dos caídas y perdió tres potros; tres á Fortuna, que cayó en todas y perdió un arre; dos á Telillas, que rodó en la primera y se quedó de infantería, y una á Pérez, con los mismos resultados.

Quedado pasó á banderillas. Leal y el Rubito, por cesión de los chicos del Currito, parearon al bicho; el primero cuarteó un par abierto y delantero y otro aceptable, y el Rubito uno caído.

Currito cede luego los trastos á Pepe-Hillo con las formalidades del caso. El nuevo matador agradece el obsequio, y despacha su cometido de una estocada caída, arrancándose desde cerca, después de un pase natural, ocho altos y dos con la derecha, siendo eficazmente ayudado por Currito.

(Palmas.) Minutos empleados: seis.

2.º Cardador, negro mulato, listón y apretado de cuerna.

Empezó doliéndose al castigo, y se creció después, aguantando de Fortuna, el Gallego, y Telillas hasta siete sangrías, á cambio de tres volteos y dos velocípedos fuera de combate.

Huído y barbeando las tablas le encontraron el Saleri y Antolín, colocando cada cual par y medio. El bicho se coló en este tercio dos veces al pasillo.

Pepete toreó al bicho parando y con frescura, y le despachó de una buena estocada, arrancándose corto y derecho. (Palmas.)

Tardó cuatro minutos.

El tercero atendía por *Mojigato*, y era negro, listón, y recogido de cuerna.

Pepete le saludó con tres verónicas.

En su quimera con los húsares mostró voluntad y poder. Se las entendió tres veces con Canales, que en todas midió el suelo, y se quedó de infantería en la última; dos con Pérez, que llevó un vuelco; una con Fortuna, que cayó y perdió el jaco, y una con Manolo, el Gallego, con los mismos percances.

La caída de Fortuna fué al descubierto, estando al quite Pepete y Pepe-Hillo.

Zayas y Tenreiro cuartearon tres pares.

Huído y humillando encontró el Currito á *Mojigato*, y empleó una faena de muleta aceptable, como preámbulo de un pinchazo caído á volapié, dando tablas, otro pinchazo caído andando, un metisaca al paso, y una estocada corta en buen sitio.

El bicho en este tercio se coló al callejón, y costó trabajo el hacerle abandonar una puerta de salida.

Curro lo consiguió con la muleta, sufriendo en la arrancada un palo en el brazo derecho.

Tiempo empleado: diez minutos. Escuchó pitos.

Cardoso ocupó el cuarto lugar. Era retinto oscuro, bien puesto, y escobillado del izquierdo.

Cumple en el primer tercio llegándose á Pérez y Canales siete veces, derribando al último y matándole el caballo.

Tenreiro y Zayas cuartearon tres buenos pares.

Currito le toreó de muleta con desconfianza y encorvándose, y salió del paso con una estocada corta, sufriendo un desarme y arrancando lejos, un pinchazo entrando de cualquier manera, y una estocada buena, entrando desde lejos y cuarteando al meterse.

Tiempo empleado: nueve minutos.

El quinto puesto lo ocupó *Fortuno*, retinto oscuro, listón, un poco apretado, de hermosa lámina, muy bien criado y fino. Al salir, el público tributó un aplauso al ganadero.

Con bravura, voluntad y poder se las entendió con la tropa montada, sufriendo seis sangrías de Telillas, que cayó con violencia cuatro veces; una de Fortuna, que sacó el violín malparado y midió el suelo, y tres de Manolo, el Gallego, que sufrió dos vuelcos y perdió la sardina.

Este picador, en la primera vara que puso dejó clavada la garrocha en el bicho. Parte de ésta consiguen sacarla metiendo al bicho en el callejón, y la otra parte de espina cayó al correr al toro una vez fuera del pasillo.

Parearon Califa y Pepe Antolín, dejando el pri-

mero dos pares al cuarteo, y el segundo uno en la misma forma, y otro á la media vuelta.

Pepete brinda la muerte de *Fortuno* á los alumnos de la Academia general, que ocupaban un tendido bajo la presidencia, y marcha á cumplir su cometido, lo que ejecutó, después de una lucida faena, de una estocada superior á un tiempo, que le valió palmas, música y la oreja.

Gastó tres minutos.

Fué el sexto *Limón*, retinto oscuro, listón y apretado de cuerna.

Demostró voluntad y poder al entenderse con los jinetes. De Telillas, á quien se coló suelto dos veces, aguantó cuatro varas por tres caídas y dos potros, y de Fortuna cinco por cuatro vuelcos y un pupilo de Bonilla.

A petición de las masas banderillaron los espadas.

Pepete dejó un gran par de frente, y Pepe-Hillo uno cuarteando, un poco caído.

El Rubito cerró el tercio con un buen par al cuarteo.

Los espadas y el muchacho escucharon palmas y música.

Pepe-Hillo acabó con el de Salamanca de una estocada honda, un poco ida, después de un tras-teo corto.

Minutos, tres.

RESUMEN.

La corrida de toros de D. Enrique Salamanca, bien presentada. Los bichos dejaron bien puesto el pabellón de la casa, pues todos demostraron voluntad y bravura.

El quinto, un gran toro en presencia y hechos. El primero, muy bueno. Sólo presentaron alguna dificultad en el último tercio, el segundo y tercero.

Entre los seis aguantaron 49 varas, dieron 31 caídas y mataron 16 caballos.

Currito.—Cumplió en la muerte del tercer toro de la corrida; toreó con desconfianza y entró siempre desde lejos y cuarteando mucho en el cuarto. En la brega de los dos primeros toros de la corrida, activo; en la de los cuatro restantes, apático y dejando á sus compañeros los quites.

Pepete.—Bien en la muerte del segundo, y superior hiriendo en el quinto. Pasó de muleta desde cerca y con frescura. En quites, muy activo y oportuno, y muy bien banderilleando.

Pepe-Hillo.—Valiente en la muerte de sus dos toros. Toreó con calma y cerca, y entró á matar desde buen terreno y por derecho. En quites, llevó el peso de la corrida con Pepete. En banderillas, aceptable. En una palabra: satisfizo su trabajo á la concurrencia.

De los picadores, quedó mejor Telillas.

De los banderilleros, Zayas, Tenreiro y Rubito.

En la brega, Antolín, Rubito y Califa.

Los servicios, aceptables.

La tarde, nublada.

La entrada, floja.

La presidencia, en general, acertada.

PEPE.



Novillada.—El miércoles, festividad de San Pedro, se verificará en la plaza de Madrid una novillada en la que se lidiarán seis toros de don Manuel Bañuelos, por los diestros Cayetano Leal (*Pepe-Hillo*), Juan Gómez de Lesaca y Francisco Pinero (*Gavira*).

Yecla.—Según nos participan de dicho punto, los seis toros del conde de Patilla lidiados en aquella plaza el día del *Corpus*, además de grandes y bien criados, resultaron ser los abuelos de la vacada, distinguiéndose por su condición de tardos en varas, por defenderse en las tablas en banderillas y su extremada codicia por el bulto á la hora de la muerte. Su pelea con los piqueros la hicieron algunos por acoso y saliendo aquéllos á picar á los medios, aun siendo el redondel bien pequeño, despachando 13 caballos.

Fabrilo, único matador en esta corrida, estuvo incansable en la brega, hizo buenos quites, especialmente en una caída al descubierto de Badila,

y banderilleó muy bien al cuarto toro. Despachó todos los seis bichos con bastante acierto y valentía, no obstante la cogida sufrida en la muerte del primero, por caerse ante el toro á causa del mal estado del piso.

El toro le tiró un derrote en el suelo, rompiéndole la faja y pechera, sacando, á más de un fuerte varetazo que le alcanzó desde el pecho á la yugular, un ligero puntazo, que no le impidió continuar la lidia.

Un detalle. El notab'e picador *Badila*, que compartió con *Amiré* las palmas del público, en una de las caídas en que quedó de pie, cogió una punta del capote de *Fabrilo*, después del quite, y entre él y dicho diestro ejecutaron la suerte del *alimón*, entusiasmado al público.

De los banderilleros sobresalieron *Pulga*, *Curriche* y *Pajalarga*, y bregando, los dos primeros.

La entrada, buena.

Manuel Vargas TORNERO)
apoderado de
Enrique Vargas (MINUTO)
Zaragoza, 41. — Sevilla

Falco.—Las empresas que deseen contratar á este matador de toros, pueden dirigirse á su representante, D. Manuel González, calle del Vidrio, 12, Sevilla.

Telegramas.—De los recibimos anoche publicamos los siguientes, procedentes de nuestros corresponsales:

Barcelona 26 (7,10).—Los toros de la viuda de D. Fernando Concha y Sierra han cumplido.

Murieron 12 caballos.

Espartero y *Bonarillo* nada más que regulares. —*El Corresponsal*.

Valladolid 26 (8 n.).—Los novillos de D. Teodoro Valle, malísimos.

No ha muerto ningún caballo.

Gordito y *Esparterito*, muy mal. Bayón, desgraciado. —*Golasejo*.

Muerte del "Arabe".—El día de San Juan se verificó una novillada en Medina de Rioseco.

Durante la suerte de varas del tercer toro sufrió una caída clavándosele la perilla de la silla al venirle encima el peso del caballo.

Lorenzo Conde, que era el nombre de pila del que en la afición conocíamos por *El Arabe*, quiso montar de nuevo á caballo, pero cayendo en brazos de los monos sábios, fué conducido á la enfermería, donde inmediatamente le fueron administrados los Santos Sacramentos.

Al conducirlo al hospital falleció en la camilla antes de llegar al establecimiento benéfico.

Descanse en paz el valiente lidiador, y Dios de resignación á su esposa é hijos para sobrellevar la desgracia que acaban de experimentar.

Apoderado.—El del espada Juan Jimenez (*Ecijano*) en Madrid, lo es D. Antonio González García, calle del León, núm. 25, principal.

GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

Precio: 1 peseta.

Los pedidos pueden hacerse á esta Administración, Espíritu Santo, 18, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 18. Teléfono 1.018.